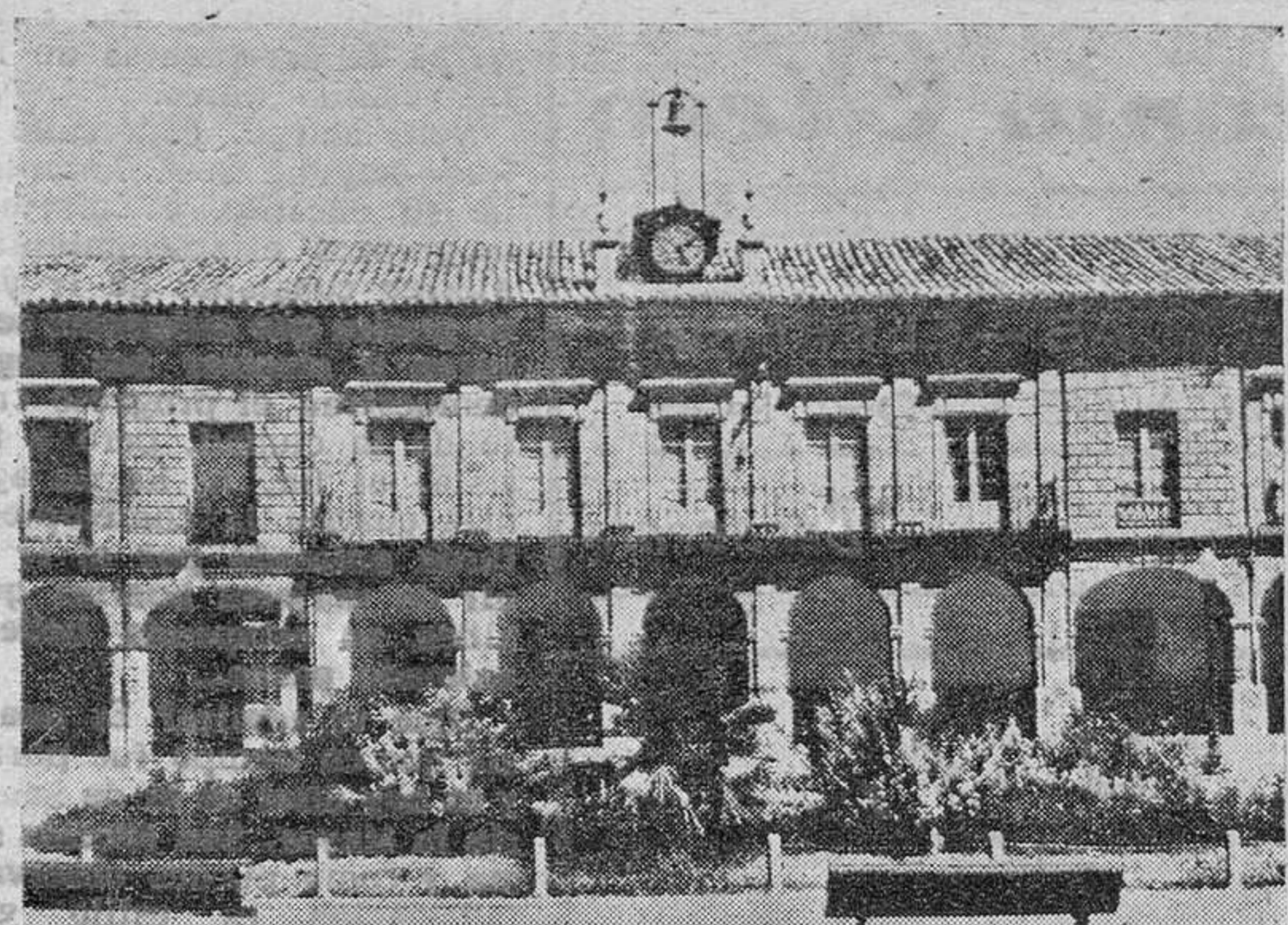


BENAVENTE NECESITA UN INSTITUTO LABORAL

La escasez de viviendas es el más grave problema de la industriosa ciudad

DECLARACIONES DEL ALCALDE, CAMARADA ANTONIO CONDE

Hablando de Benavente, yo siempre diré que "si buena es la villa mejor es la gente". aunque hoy añada a los benaventanos que mucho han de mejorar, si quieren conservar esa tradición superior honrada sobre la villa que el refrán asegura. Porque la antigua ciudad de los condes no se resigna a perder su vieja condición de gran ciudad y, en consonancia con los tiempos progresa y se moderniza de año en año, siendo verdaderamente extraordinarios los adelantos en materia de urbanización y de otras mejoras ciudadanas que va consiguiendo con un ritmo seguro y todo lo rápido que las actuales circunstancias permiten.



Fachada principal del Ayuntamiento de Benavente

Benavente tiene un Ayuntamiento que conoce a fondo los problemas que al municipio afectan, se interesa en hallar soluciones y trabaja denodadamente para conseguir la gran ciudad que los benaventanos esperan de su gestión municipal. Y, si bueno es el Ayuntamiento, no le va en zaga el alcalde, alma y nervio de esa fructífera labor que tiene como finalidad la modernización y mejora de la ciudad.

Más de tres años lleva el camarada Antonio Conde al frente de la Corporación; tres años de trabajos sin cuento, de inauditos esfuerzos, de aciertos magníficos con cuerdos a fuerza de entusiasmo, constancia y competencia. El camarada Conde es sobradamente conocido en Zamora; su gran personalidad ha traspasado los límites de la ciudad a su cuidado confiada y es en Zamora conocida como cualquiera de las más conocidas personalidades de nuestra capital. Sin embargo existe una faceta de la personalidad del camarada Antonio Conde que quizás no sea tan conocida como su alto valor merece. Este médico, profesionalmente ejemplar, es un ferviente seguidor de la tradicional afición a las letras de los médicos españoles. No hace mucho tiempo tuvo ocasión de admirarle en una conferencia pronunciada en el Albergue Nacional de Montaña de la Guardia de Franco; habló sobre la muerte de José Antonio y nos expuso el más bello tratado sobre la concepción clásica española de la muerte, con tan pura sencillez, tan religiosa unción y tan fina galanura que durante los veinte minutos de su cortísima conferencia nos tuvo sumidos en la más honda meditación.

Pero estos son aspectos que no interesan al propósito de este extraordinario dedicado a la ciudad de Benavente en ferias. hoy es el alcalde de Benavente quien nos va a responder a unas preguntas que sobre la marcha de la ciudad le hemos hecho y hemos de dejar al estudio de los clásicos para otra ocasión que yo me prometo buscar. Así pues, descendiendo de ese olimpo de las bellas letras, vayamos en derechura a los problemas municipales que si no

son propicios a la literatura, también tienen su belleza.

—Muchos son —nos ha dicho el camarada Antonio Conde— los problemas que el municipio de Benavente tiene sin resolver. Pero con la ayuda de Dios y con la buena voluntad y entusiasmo de los benaventanos, todo se andará y conseguiremos que nuestra ciudad sea lo que por su rango e historia le corresponde.

—Entre todos esos problemas, alguno habrá que requiera más urgente remedio y que con más derecho reclame la atención del Ayuntamiento.

—Sin ninguna duda, el problema de la vivienda. No hay que olvidar que Benavente es una ciudad industrial y que por lo mismo en ella abunda extraordinariamente el elemento obrero, el cual si no vive hoy con la dignidad y comodidad que nuestro Régimen de justicia social quiere darle, es porque la escasez de viviendas no se lo permite. Es verdaderamente lamentable el estado de hacinamiento en que viven familias enteras. Cuando el obrero debiera disponer de viviendas higiénicas y cómodas por precios ultraeconómicos que sólo se llevaran una pequeña parte de su salario; en Benavente hay obreros que pagan veinte y treinta duros por solas dos habitaciones, lo que representa, además del enorme sacrificio que ha de hacer para pagar esas grandes cantidades, que no disfruta de la independencia hogareña tan necesaria para la feliz vida de familia. Verdad es que este problema es general no sólo en Benavente y en España, sino en el mundo entero; pero yo creo que han de ser los mismos municipios los que deben resolverlo con la ayuda que el Estado pueda concederles, vengo pensando convocar al pueblo de Benavente, exponerle esta grave necesidad y pedirle ayuda, pues el Ayuntamiento se ha propuesto enfrentarse con el problema y darle la urgente solución que necesita.

—Y en otros órdenes, ¿qué proyectos tiene el Ayuntamiento?

—En el orden cultural, terminar el grupo escolar de la Sinoga consiguiendo que se termine también el grupo de Santa Clara y, principalmente, alcanzar de los organismos superiores que sea instalado en Benavente un Instituto Laboral.

—También los toresanos piden ese Instituto para su ciudad.

—Sí, ya sé que somos rivales. Y confieso mi satisfacción porque ello dice bien claro el interés que a las dos ciudades merecen los asuntos de la cultura y de la formación profesional. Sin embargo, estimo que es Benavente la que más lo necesita, por ser la capital de más extensa y rica comarca. No disponer de otros centros docentes de tal o parecida naturaleza y ser de las capitales de partido importantes de la provincia la más alejada de la capital. Son razones estas que han de meditarse seriamente y así lo he hecho constar en las diferentes gestiones que a tal objeto llevo hechas.

—¿Cuándo estarán terminados esos grupos escolares de que me hablabas?

—Me resulta imposible fijar fechas por la anomalía de los suministros de materiales. Sin embargo, puedo adelantar que el grupo escolar de la Sinoga que se construye a expensas del municipio, no se hará esperar mucho tiempo, pues el Ayuntamiento tiene enorme interés en terminarlo. Claro que es necesario contar con que los suministros de materiales nos sean servidos normalmente. En cuanto al grupo escolar de Santa Clara, poco o nada puede el Ayuntamiento hacer si no es rogar que sean continuadas las obras paralizadas desde hace año y medio con gravísimo detrimento de la labor realizada. Como han

pasado sobre lo construido dos inviernos y un verano, las vigas de la techumbre se han deteriorado, agrietado y retorcido hasta el extremo de que acaso otro sólo invierno bastaría para dejarlas totalmente inservibles. El Ayuntamiento se ha limitado a hacer lo que estaba en sus manos: realizar las pertinentes gestiones para la reanudación de las obras. Y esperamos que las obras sean pronto reanudadas.

—¿Proyectos de urbanización?

—En primer lugar, terminar las obras del alcantarillado. Aquí hemos tropezado con una grave dificultad: el primitivo proyecto llevaba las aguas hasta el canal y ocurrió que, mientras uno de sus copropietarios nos concedió su beneplácito para realizar estas obras, el otro se opuso terminantemente, resultando vanas todas nuestras gestiones para convencerle. Con su negativa, hubo que suspender las obras y dejar enterrado en las realizadas hasta las proximidades del Canal más de medio millón de pesetas. Pero nos hemos propuesto terminarla y ya se está estudiando un nuevo proyecto, desviando el desagüe del alcantarillado hacia otro lugar.

—Y para terminar, ¿quiere decirnos algo de los festejos organizados para celebrar la fiesta mayor de la ciudad?

—Que son estupendos y que cuestan mucho. Y que lamento mucho que no haya toros. Benavente necesita una plaza de toros, pero estimo que el problema no ha sido bien enfocado; No es una plaza grandiosa la que hay que construir, pues ni es necesaria ni saldría dinero suficiente para construirla. ni sería un negocio para los que adelantaran ese dinero. En mi opinión —oponido a un profano en la materia— convendría mejor utilizar la vieja, después de hacer las reformas pertinentes. A Benavente le conviene seguir siendo el centro de la comarca y atraer a sus convecinos en las ferias y fiestas mayores, más que querer extender esa atracción hacia otros lugares que acaso no habrían de responder a nuestros esfuerzos.

Y aquí termina el camarada Antonio Conde, alcalde de Benavente. Que las fiestas sean alegres y extraordinarias como él se ha propuesto y que Benavente sepa responder al trabajo, entusiasmo y constancia de su ejemplar alcalde.

R. GAMAZO RICO



La ciudad de Benavente vista desde uno de sus más típicos rincones por nuestro camarada Pedro Santos Tuda

GRAN FABRICA DE Caramelos, Grajeas y Bombones



DIPLOMADA Y PREMIADA

Francisco Rodríguez Coomonte

BENAVENTE (Zamora)

FARMACIA Y DROGUERIA

Gil Cepeda

Teléfono 38 BENAVENTE

Mercería GUERRA

Novedades - Paquetería - Perfumería - Confección y venta de géneros de punto

Avenida General Mola, 10

GARAGE GUERRA Benavente

TREMA

Taller Electro-Mecánico y venta de accesorios. Devanado, reparación, conservación de motores. Transformadores. Dinamos y toda clase de maquinaria eléctrica. Electricidad del automóvil

Carretera de La Coruña, 1 BENAVENTE

Macario Sanz García

Almacén de Frutas

y exportación de huevos y patatas

LA SOLEDAD — Teléfonos 111 y 136 — BENAVENTE

Academia de Corte y Confección

SISTEMA LIESA

Inseñanza de corte en ocho horas

P. Gonzalo Silvela, 7 - 2.º Benavente

Manuel Grande

S. A.

Fábricas de Chocolates-Bombones-Caramelos-Grajeas-Galletas-Cereta Duffas Esteáricas-Correfacción de cafés y Almacén de Coloniales

Casa Central: MADRID Juan Duque, 29

Productos

CONDOR

Cera para pisos y muebles

Crema para el calzado

BENAVENTE

TALLERES MECANICOS

Viuda de Santiago Fernández

Reparación de toda clase de maquinaria y motores de explosión

BENAVENTE

Carbones HORACIO

FABRICA DE OVOIDIS
SIERRA MECANICA
PIENSOS Y LIÑAS

Avenida de Luis Morán, 15
Fábrica: Carretera de León, 11
Teléfono 49 BENAVENTE

José Antonio Otero

ALMACEN DE MADERAS - SERRERIA
MECANICA Y FABRICA DE LADRILLOS

Teléfono 40.

Benavente

MARIA LUISA,

Productos Alimenticios, S.A.

Fábrica de pastas para
sopa, purés y galletas

Teléfonos 27 y 37

Benavente

JULI

EL MEJOR CHOCOLATE

Benavente

EZEQUIEL HIDALGO

Fábrica de sacos

Almacén de Ferretería y Hierros

Teléfonos 24 y 76

General Mola, 46

BENAVENTE

Anis La Tizona

- Distribuidor para España y Posesiones -
Exclusivas: LEONCIO MARTIN GIL. SALAMANCA
Representante para BENAVENTE
Teodoro Llordén Diaz

TIMOTEO HERNANDO, S. A.

Tropos - Pielas - Lanas y Loza

Calle Agujero, 11.

Teléfono 53

BENAVENTE

Benavente, la pequeña gran ciudad

VEN, amigo. Es extraño que en tus andanzas por tierras de Castilla, nunca hayas pensado de detenerte en este bello rincón. Posiblemente el vertiginoso ajeteo de tu vida te impidió el pensar que merecía la pena el pasar unos días en estas latitudes. Te disculpo, aunque no te perdone, y tú mismo, después de visitar conmigo sus monumentos, sus rincones, quizá te arrepientas de no haber venido antes.

Ven, amigo. Esta calle de la Rúa—hoy de José Antonio—tiene su encanto, es cierto. Sus magníficos establecimientos, su ajeteo constante de ir y venir de gentes que diligentes se apresuran a resolver sus negocios, demuestran el progreso creciente de la ciudad, pero a ti, artista, al fin, te ha de agradar más cuando la contemples más tarde animada por el ir y venir de mujeres bonitas que exhiben su estupenda belleza en animado paseo...

¿Qué te admira? Es una Iglesia que en tiempo fué parroquia y es hoy filial de la de Santa María la Mayor. San Nicolás se llama y como puedes observar, su fabricación es estilo gótico, completamente depurado, y aunque las construcciones que existen a su alrededor sean modernas—y aún quizá por ello mismo—, su belleza es realmente prodigiosa.

Y puesto que con el arte empezamos, ven amigo. Vamos a contemplar la Iglesia de San Juan del Mercado, de arquitectura singular, en la que mezclan los caprichosos delievés bizantinos con los primeros albores del arte gótico. Y de paso ya, mira qué frutas más sabrosas y cuánta variedad. Cargueros de toda España vienen a esta tierra a comprar esta preciada mercancía que se sirve más tarde en Hoteles de gran lujo... Estamos en plena Plaza Mayor. Y al fondo la Iglesia de que te hablo.

Y en nuestro deambular por calles, sigue por aquí, calle del Obispo Regueñas abajo y abre bien los ojos, porque estás an-

cen bella el ornamento de pilastras que tiene.

La puerta lateral que antes vimos y la que ahora vamos a admirar, corresponden al crucero y son—mejor que yo tú lo sabes—bizantinas, ostentando en sus portadas arquivoltas guarnecidas con dientes de sierra. Observa qué prodigiosas y rígidas estatuas y las columnas con capiteles de hojarasca y preciosos relieves en los timpanos.

Y entremos ya. Mira, como ves, domina dentro el estilo gó-

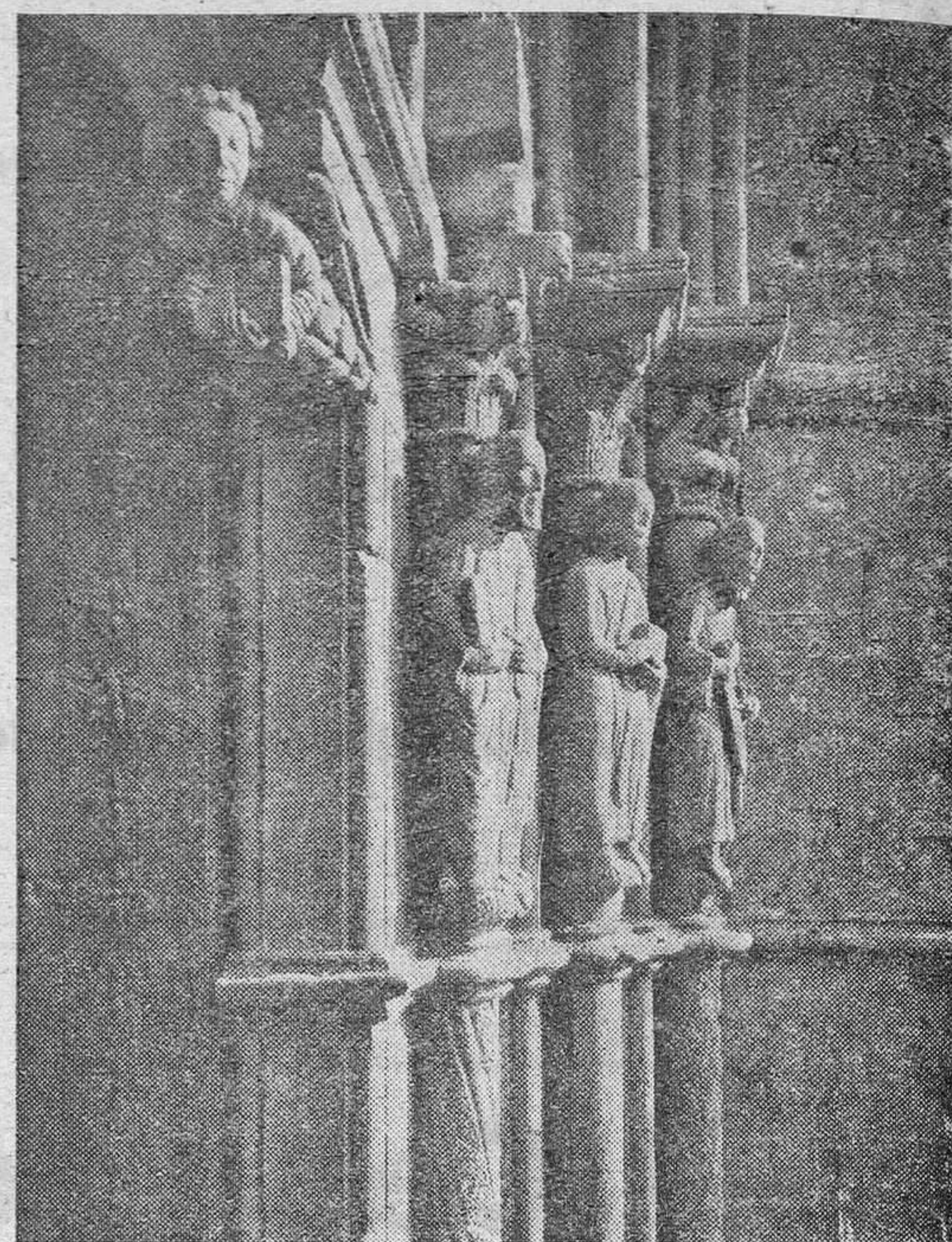
Por Adolfo SOBRINO RODRIGUEZ

tico, las naves despliegan ya la ojiva y los pilares del crucero son haces de columnas, si bien con capiteles bizantinos. ¿Que es maravilloso? Eso afirman todos los que por primera vez ven esta joya del siglo XII y XIII, pero cuando la visites por segunda vez, te gustará más, porque su arte singular no cansa nunca.

Y vamos ya a visitar la célebre Mota. El paseo que no tiene rival en toda la región. Flores, jardines, sombras, sol, todo un conjunto fantástico de belleza natural bien cuidada y conservada. Y por si algo faltara el panorama bellissimo que desde esta altura se domina. Sus huertas cuajadas de árboles frutales, allá abajo, y en aquel rincón pequeñito, la Fuente Mineral, donde los aquí residentes, recuperan su perdido apetito con vasos de ese agua fresquísima y riquísima.

Y allí al fondo el Castillo o palacio señorial de los condes de Benavente, casi destruido por el heroísmo y tesón que los benaventanos pusieron en su defensa contra los franceses durante la guerra de la Independencia.

Y desde aquí vamos a ir a contemplar el Hospital de la Piedad, suntuosa fundación del conde don Alonso de Pimentel y de su esposa doña Ana de Velasco y Herrera y volverá tu admiración a reproducirse, cuan-

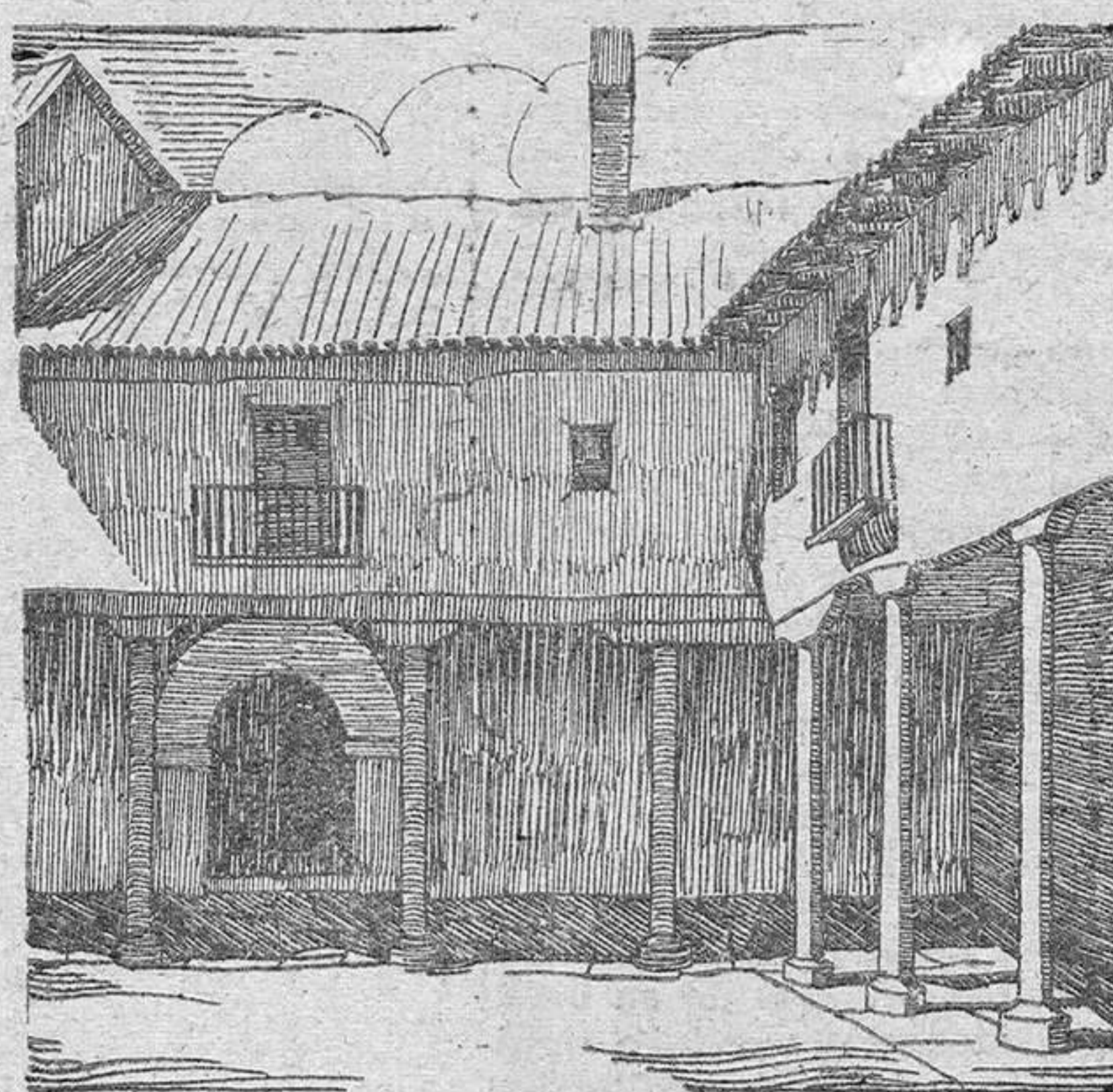


El templo de Santa María del Azogue de Benavente es una prueba más de la importancia antigua de la antigua villa. He aquí un bello detalle de la extraordinaria riqueza artística que este templo encierra.

todo cuanto de bueno existe.

Pero ahora descansenos un instante y dime algo de tus impresiones, porque no te he dejado hablar en toda la mañana.

Y mi amigo cerró los ojos y como en éxtasis, sólo me contestó: "¡QUE BONITO ES BENAVENTE!"



Si deambuláis por las viejas calles benaventanas no tardaréis en encontraros rincones tan típicos como éste que ha recogido el joven pintor zamorano, Pedro Santos Tuda.

te un Monumento Nacional de primer orden: La parroquia de Santa María la Mayor, o Santa María del Azogue. Observa, querido amigo. Cinco ábsides decorados en derredor por ventana bizantinas con columnas en sus jambas y ceñidos en modillones que se unen formando arquería.

Mira, la puerta principal, es moderna como ves pero la ha-

do esté ante su prodigiosa fachada.

Te contaré más tarde, o lo dejaremos para otro día si lo prefieres, leyendas de esta tierra bellísima. Visitemos también cuando tú quieras, lugares pintorescos de recreo y esparcimiento que en sus alrededores existen. Organizaremos cuantas excursiones quieras y en una palabra tienes para muchos días de estancia aquí, si quieres ver

Utilizando los PRODUCTOS «CEPEDA» favorece la industria provincial

Escarabajo de la patata Pulgón de la vid POLVO ARSENICAL «CEPEDA»

BENAVENTE

¡BENAVENTE! En lo alto del collado pintado del ocaso vespertino.

—¡espectáculo hermoso y peregrino!—, la quietud aguilieña del poblado.

Montón de casas, que la cima alcanza desde la vega verde, fresca, amena; jardines; torres de quietud serena; torreones que están en añoranza...

¡Símbolo pétreo de grandeza y gloria! ¡Página heroica de la Madre Historia! ¡Feliz ensueño del pincel divino!...

¿Qué te falta, ¡oh ciudad!, si, por ventura, envuelve tu magnífica figura el cielo que es tu senda y tu destino?

Segundo DE DIOS LLORENTE

Patricio Nogueiras

Compra-venta de legumbres
Patatas - Exportación de Huevos
Bar Restaurante "LA SOLEDAD"

Camión de transportes
Teléfono 31 Benavente

Severino Puente

Automóviles - Transportes
Neumáticos - Accesorios

Teléfono 26 BENAVENTE

Angel Fernández García

Agente comercial matriculado
Representaciones generales

Calle Zamora, 7 Benavente

CALZADOS

López

P. Gonzalo Silvela BENAVENTE

Chocolates

VEGA

DEPAM, S.A.

(MARAÑÓN)

Auto-accesorios - Neumáticos
TRANSPORTES EN GENERAL
Coches de alquiler

Teléfonos 39 y 96 -- BENAVENTE

BENAVENTE, en el espejo de mi juventud

Por Juan Carlos VILLACORTA

Al releer el libro de mis recuerdos, al repasar el libro de mi tierra, con sus ocreas, sus cobaltos, sus sepias, al volver a vivir sus horas, recuerdo a Benavente.

Benavente es una villa que está del lado de mi corazón. Quiero decir que su recuerdo me llena de una felicidad triste. Me parece ver su fisonomía, su doble vertiente, las fábricas de harina a lo largo de la carretera y al otro lado, la vega inundada de luz verde y en el vértice, arriba, al término de la calle recatada y hogareña, el jardín con rosas y diabolos, la placida ternura de los novios y de los niños.

Benavente es una imagen de la vida buena. De la fábrica tira la iglesia y de la iglesia tira el aire como de una cometa. Y los niños tiran de la villa para que se asome al mirador de la Mota y se vea en el espejo del aire, y el aire la requiebre.

Oh, que hermoso es sorprender en el camino del páramo este ventura de fresco, este apacible apocentamiento de la umbría, aquí, en la inminencia de la fábrica, en el contorno del hotel de los viajeros, donde los forasteros se pasan el día de comercio y la noche en el Comercio.

Muchas veces pienso que nuestra tierra se resiste a morir. No precipitemos su muerte. Se conservan en ella frágiles y encantadoras superestructuras

de íntima vida espiritual que van desapareciendo del resto de España. Ciertas delicadezas no existen ya sino en su recinto, en el recinto románico de sus virtudes pristinas.

Benavente tiene ese aire señorial de quien ha practicado una vida honrosa. No es una villa improvisada sino una villa antigua. En el cruce del ferrocarril y de la carretera ella sabe reservarse de las ilusorias tentaciones transeúntes. Más allá del polvo y de la carbonilla, por encima de las chimeneas de sus fábricas y de sus locomotoras, Benavente ha levantado una celestial tienda de campaña y se ha sentado a la puerta para ver pasar el cadáver de los fantasmas de la moda.

Cuando veo reflejarse su imagen en el espejo de mi primera juventud, cuando vuelvo a andar sus calles o a pasear por su jardín, escucho las palabras de amor de aquel tiempo, siento que me embarga una profunda olzada de ternura por todo lo que Benavente significa, por todo lo fugitivo y casi moribundo de esta España de ayer, inocente y recatada, que se nos va de las manos, sin que nadie quiera llorar.



Un medio de apreciar la distinción de las ciudades es mirando a sus jardines. Si a las personas se las conoce por sus reacciones en determinados momentos, en el uso del libre albedrío, en el comer o en el jugar, en las circunstancias en que las tendencias negativas de las pasiones pueden encontrar espontánea manifestación, a las ciudades se las distingue y valora, muchas veces, por detalles casi impercibidos pero que expresan en realidad calidades de sentido ordenador, de cultura ciudadana, de delicado sentimiento estético que dicen más por sí solas que todos los bandos admonitorios y todas las formas represivas de los órganos policiales encargados de velar coactivamente por la integridad de los comunes patrimonios.

Me refiero a los jardines públicos.

Por Manuel PASTOR

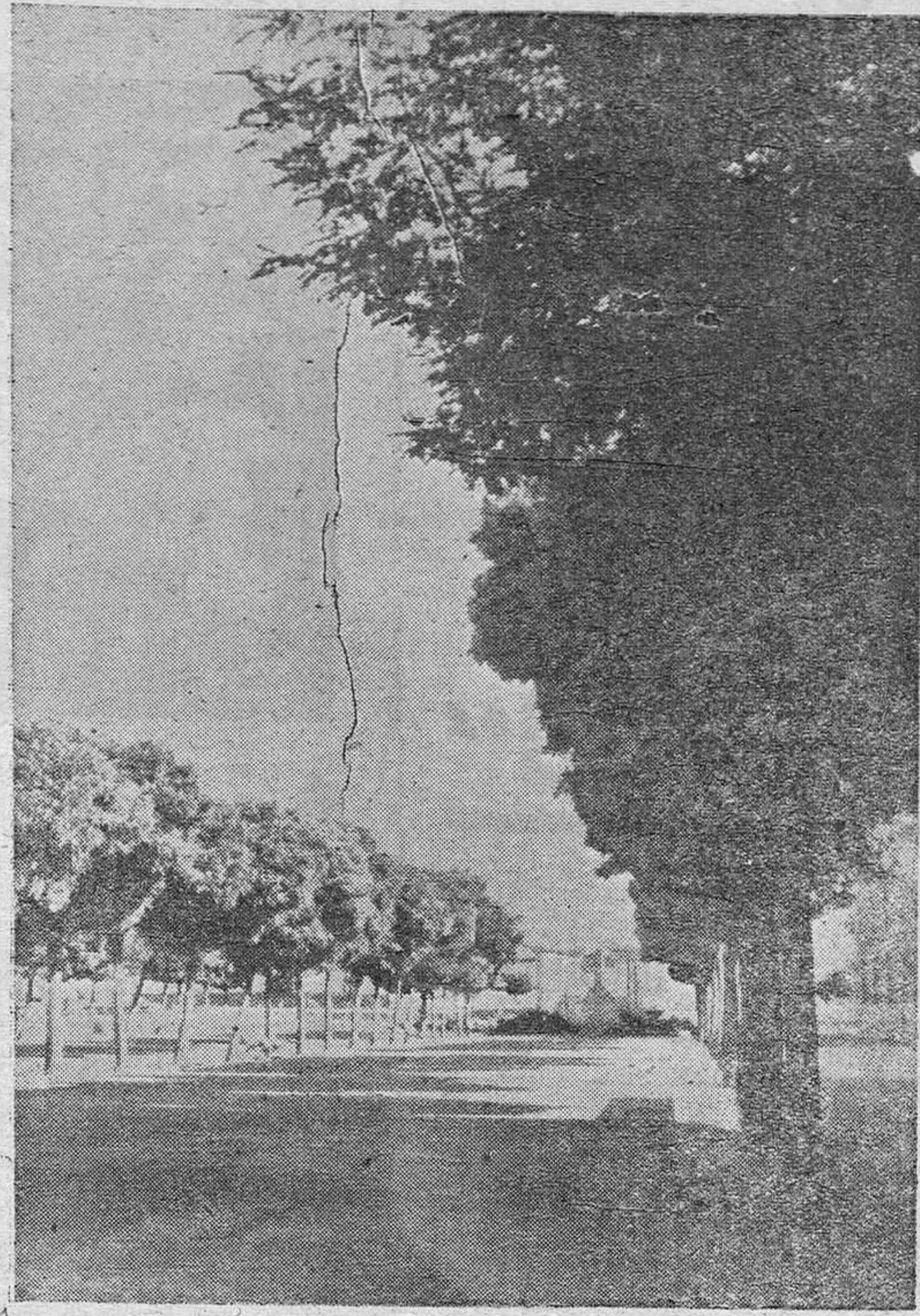
cos, que no sólo cumplen un servicio de alta finalidad higiénica al constituirse por definición actual en "pulmones de las ciudades modernas" sino que forman el hábito o la envoltura externa de la auténtica calidad espiritual de las agrupaciones ciudadanas.

Señalad poblaciones con bellos jardines y paseos en los que el cuidado a los árboles y a las flores adquiere categoría de culto y se podrá afirmar que se trata de ciudades distinguidas y cultas, de cuya acurria espiritual no es posible dudar.

En el orden de la jerarquización de las ciudades, el parque o el jardín públicos expresarán exactamente el grado de ciudadanía de los hombres que en ellas viven y el mayor o menor acierto de la gestión de esas minorías rectoras que deben ser las autoridades, encargadas no sólo de la administración sino también del ornato e higienización de los pueblos. Entendemos que cuando en cualquier lugar se celebra una sencilla fiesta del árbol, tanto va dirigida a despertar valores estéticos respondiendo al más amplio sentido educacional como a la específica y mediana finalidad puramente económica. Pobres de los pueblos que no lo entienden así y menguada la labor que sólo va

Utilizando los PRODUCTOS «CEPEDA» favorece la industria provincial

Elogio de LA MOTA benaventana



Justo orgullo de los benaventanos son estos bellos jardines, centro de reunión y esparcimiento en las noches del buen tiempo.

encaminada al recuento de posibilidades materiales.

Afortunadamente, la obra de Parques y Jardines figura entre las atenciones preeminentes de los municipios. España puede ofrecer maravillosos lugares para recreo de los ojos y del espíritu. Unos por privilegio natural, otros por el esfuerzo de los hombres y muchos por la unión de los dos factores, pueden despertar admiraciones y podrían establecer puntos de parangón con los más espléndidos rincones en los que parece que el Creador ha dejado pinceladas de la suprema Belleza, hecha sensibilidad.

NUESTRA atención se posa hoy en el Parque Ramón y Cajal, en la popular "Mota" benaventana, uno de los más hermosos miradores que se asoman al paisaje inconfundible de Castilla, atalaya hecha para contemplar las más emotivas puestas del Sol, para otear las distancias infinitas de estas tierras de pan Nevar, amparada por la centinela de un castillo multisecular que enseña las aristas de sus dientes almenados frente al vendaval y que guarda la serenidad de las dulces tardes otoñales de la vega benaventana, capaces de despertar en el alma las más emocionantes e inolvidables nostalgias.

El Parque benaventano de la "Mota", se levanta como hito de transición en ese punto geográfico en el que termina la tierra de Campos y empieza el paisaje montañés difuminado por las sombras de encinares y de jaras que nos llevan hacia las cumbres galáticas. Es broche natural en el que se ensartan perspectivas distintas, como si la Naturaleza hubiera dejado en ese mismo lugar el beso caprichoso de un rico privilegio. Eso es la "Mota" por la gracia de la Naturaleza. Joya y mirador de horizontes, gigante natural que abraza tierras y punto culminante de las referencias benaventanas.

Razón tienen los hijos de Benavente para estar orgullosos de

su "Mota". Pero de nada serviría la alabanza y ponderación de lo natural si lo humano no hubiera contribuido a acrecentar los motivos elogiosos de este bello rincón, porque la "Mota", convertida en Parque por las atenciones y los cuidados constantes de los benaventanos, adquiere atractivos y valores insospechados y constituye timbre de gloria para quienes se han sabido aprovechar de unas condiciones excelentes, para crecer también las excelencias de unos jardines limpios y cuidados racionalmente, en los que el buen gusto se manifiesta lo mismo en la estación invernal que en esta época del año, durante la cual el vecindario busca reposo y solaz bajo la fresca y verde fronda de los árboles.

PUEDEN aprender en Benavente los que en otros lugares sueñan con la amable y acogedora presencia de un Parque risueño y sombreado. Es así como se acredita una labor municipal.

La máxima producción con ABONOS-AZUFRES «CEPEDA»

«OASIS»

BENAVENTANA, mujer eterna, samaritana, agua das en tu ventana para quien quiera beber.

Benaventana, mujer, quiero acercarme a tu orilla, contemplar tu maravilla porque eres, castellana, por tu gracia soberana el oasis de Castilla.

José AURELIO VALDEÓN Benavente, septiembre, 1949.

pal, en el enlace de los valores "hombre" y "ciudad", porque ro hasta con disponer de espléndidos lugares, como el que por fortuna tiene Benavente, sino también en acertar con los medios de proporcionar al vecindario el atractivo veraniego a que tiene derecho, como lo tiene el pan o el aire para su sostenimiento y para su vida.

El fertilizante mejor y más barato ABONO QUIMICO-ORGANICO «CEPEDA»

En la MOTA de Benavente

CASAS de adobes. Casas amon-tonadas, cansadas por el peso de los años, apoyadas unas sobre las espaldas de las otras. Dentro de cada casa, un cons-

Por José Aurelio VALDEÓN

tante vivir, que es un constante luchar. En la lucha, un hombre seco y duro y una mujer buena y callada.

Van a la brega diaria por la mañana, al mediodía, por la tarde. Y cuando entra la noche, cuando conviene el descanso, empieza otra lucha. La meditación, que es la lucha del espíritu.

Meditar es asomarse a algo. Por eso se va a la Mota. La Mota de Benavente es una ventana a la lejanía, es una ventana al mundo. Y el cielo estrellado, una pizarra encendida para los números de la conciencia.

Asomarse a la ventana y mirar lejos y alto. Allá a lo lejos, horizontes montañosos. Allá a lo alto, la luna y las estrellas.

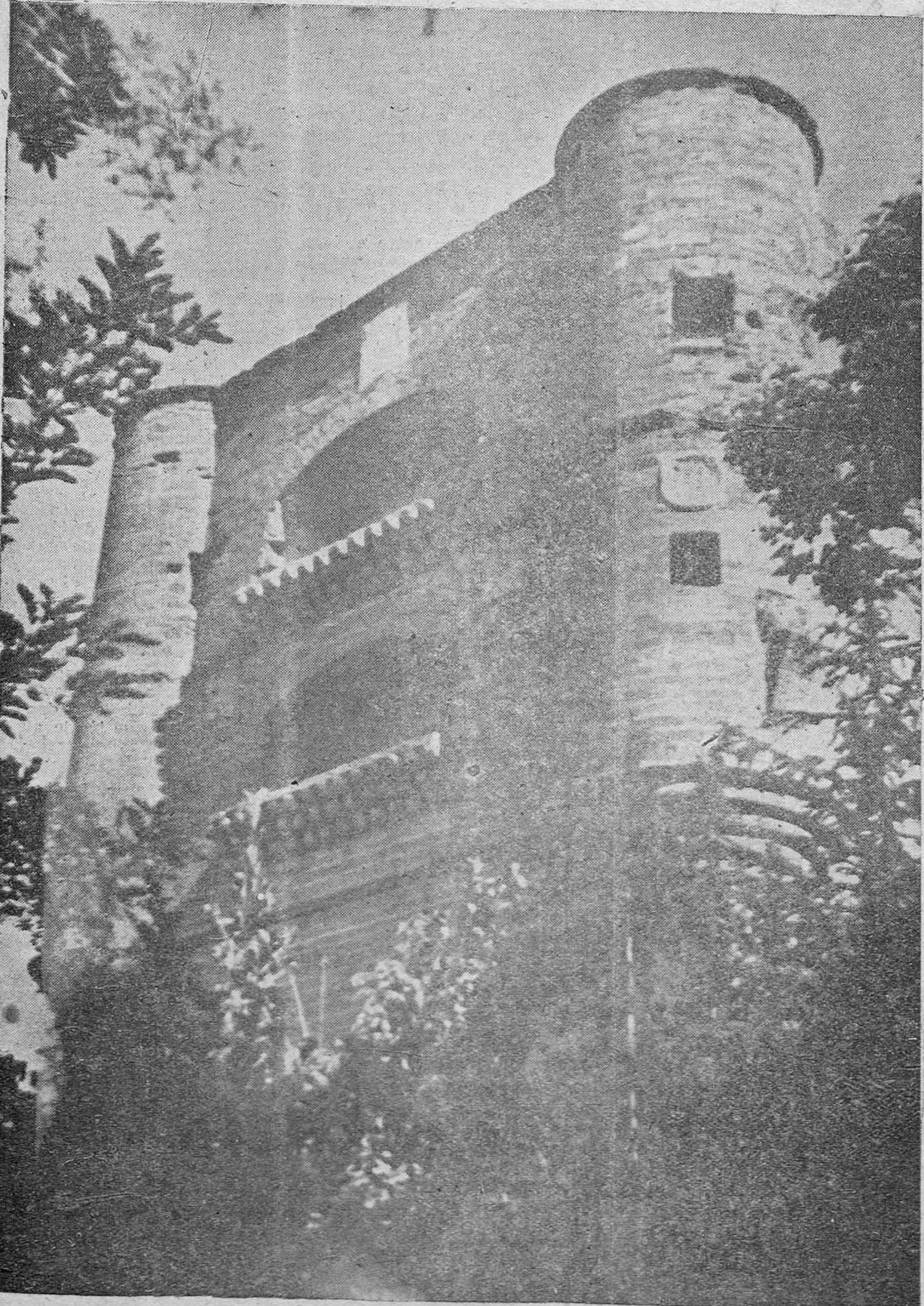
En la meditación está la naturaleza testigo insobornable porque ante la obra de Dios no caben torceduras ni engaños. Y en muda presencia, un Castillo, que es decir historia. La historia de menuda, imposible, todos los actos humanos. ¡Y ay de aquél que crea se ha de librar de la acusación implacable!

Ante Dios y ante la historia, en el amplio ventanal, nuestra mirada, nuestra vida, llega hasta el infinito quebrándose en mil pedazos al chocar con aristas rotas. Doloridos por la sacudida nuestra mirada, nuestra vida, asciende, asciende, hasta perderse por las estrellas. Y puede que crujan las mandíbulas y se enturben los ojos. En ese instante, nos llega de lo ignoto una corriente de amor a la humanidad.

Ya no vemos lobos alrededor. vemos hombres. Y nos retiramos de la Mota, de nuestra ventana, para incorporarnos a la vida y avanzar, hermanados, hombre con hombre.

Luego, cuando viene el día con su alegre claridad, todo se difumina, todo se borra.

Ha desaparecido todo. Hasta la luna y las estrellas. Benavente, septiembre, 1949.



De año en año, se ve más profundo el avance de Benavente en la modernización urbanística de sus calles y plazas. Pero no por ello olvida sus viejas piedras que le recuerdan tantos hechos gloriosos de su historia. El torreón del que fué Castillo de los Pimentales es un vivo recuerdo de pasadas glorias benaventanas.

Colegio "LA VIRGEN DE LA VEGA"

legalmente reconocido BENAVENTE (Zamora) - Teléfono 134

Director: DON JOAQUÍN SABRAS GURREA Licenciado en Exactas
Director espiritual: DON JOSE FERNANDEZ Notario eclesiástico

PRIMARIA ENSEÑANZA MEDIA INTERNADO

El alumno de este Colegio, DON MANUEL CALVO PEREZ, obtuvo en la última convocatoria de examen de Estado en la Universidad de Salamanca la calificación de SOBRESALIENTE, continuando la serie de éxitos obtenidos en años anteriores

Cuadro completo de profesores licenciados y especiales

BENAVENTE, DESPUES DE LAS FIESTAS

Otoño: vendimia y sementera

FIESTA BAQUICA DE VIÑAS Y LAGARES

ISIDRO VAZQUEZ

Fábrica de caramelos y bebidas gaseosas

Obispo Regueras, 55

BENAVENTE

Carbones EL CALERO

Fábrica de ovoides

Teléfono 95

Benavente

Fábrica de Harinas

"La Soledad"

- - Camiones de servicio público - -

Enrique Morán Martínez

BENAVENTE

Taller de auto chapista

SEGUNDO CASQUERO LLAMAS

- - Construcciones y reparaciones en general - -

Carretera de Membuey

Benavente

Juan Antonio Fernández

Almacén de mosaicos, azulejos y tubos de cemento - Bbonos
Camiones de transporte - Representante de la Casa Terry

BENAVENTE

Bazar Bustamante

Loza - Cristal - Bisutería - Artículos para regalo
Material eléctrico

Avda. José Antonio

BENAVENTE

Almacenes Sánchez

JOSE SANCHEZ

Géneros de punto - Paquetería - Alpargatas

Plaza Gonzalo Silvela

BENAVENTE

LA HORIZONTAL

Norias - Aventadoras con motor y maracater
- - Maquinaria agrícola en general - -

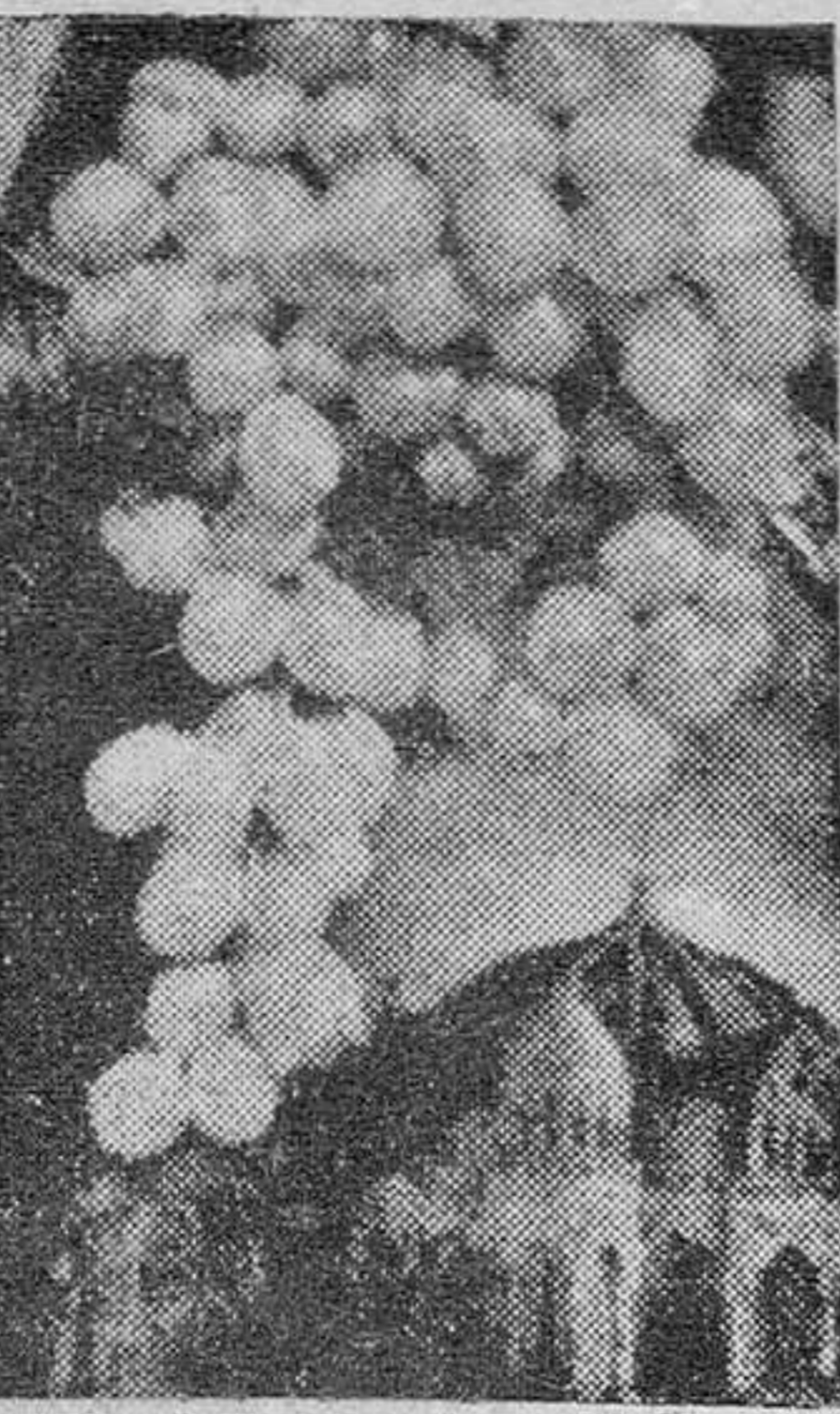
Teléfono 92

BENAVENTE

Anastasio Fernández

CONTRATISTA DE OBRAS: Cortes Leonesas, 2
ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION: Calle Carbajés
FABRICA DE MOSAICOS: Carretera La Coruña

BENAVENTE



Al llegar el último día de las tan renombradas fiestas septembrinas, Benavente, la bella ciudad de los condes, vuelve a recobrar su carácter de

Por Carmelo DE DIOS VEGA

emporio del trabajo. Porque emporio, y no pequeño, es de trabajo la ciudad de Benavente. Por sus fábricas, por su industria, por su comercio, tan densos todos ellos.

Benavente, ha vivido sus fiestas con alegría. Con una alegría intensa y contagiosa, a la que se han sumado todos cuantos en esos tradicionales días han acudido a la ciudad buscando distracción y esparcimiento para sus espíritus. Después del ajetreo duro y fatigoso de la recolección, los labrantes de las aldeñas tierras que rodean la ciudad han ido a ella en busca de solaz y bullicio. Han paseado sus calles pulcras y limpias. Han visitado sus tan renombradas ferias de ganado. Y al par que se divertían, han realizado compras o ventas, buscando aquello que tan necesario les es para la próxima vendimia.

Y al finalizar las fiestas, de óptimos resultados para su divertimento, han vuelto a sus labores, satisfechos y alegres, luego de haber hecho recobrar a sus espíritus el sosiego que tanta falta les hacía, a la espera de otros días que si no tan fatigosos porque la canícula ya no. Estos días son los de la bien duros y áspersos. Estos días a que aludimos son los del otoño flagela sus cuerpos, son también vendimia.

El otoño es luz y color

En Benavente, como en toda las partes de esta tierra seca de Castilla, el Otoño es sin duda ninguna la estación del año que tiene más sabor clásico, con culto de pagania, y la que recuerda a todos aquellos que del campo viven las baquicas fiestas de la Roma primitiva y soberbia.

Las mañanas del Otoño son rútiles, de atmósfera sin nubes, de aire tibio y soleado, traslucido. Son unas mañanas dulces, blandas, suaves, mansas, con una delgada brisa llena hasta desbordarse del perfume de la tierra caliente, vaharosa, palpitante de vida, y cuyas entrañas esperan con ansia, con hambre insatisfecha, la semilla que el labrador le arrojará, amoroso, y que florecerá, en la triunfal amanecida de la nueva Primavera—terminados los crudos frios de la invernía—, con temblorosos aleteos de crisálidas...

Las tardes del Otoño son todo plata y azul. Poesía. Son fragantes y dulces, melancólicas y nostálgicas. Estas tardes tienen encendidos crepúsculos, que se tornan áureos y brillantes al ocultarse el sol tras las altivas cimas de los montes, que cortan las lejanías con las fulgurantes hoces de sus picachos tornasolados...

Y las noches otoñales son luminosas, serenas. Están saturadas de armonías llenas de silen-

cio solemne. Los aires, en estas noches del Otoño, muestranse poseídos de melancólica musicalidad, suave y sedosa. Son plásticos, colorables. El céfiro nocturno de la otoñada trae hasta nuestros oídos, envueltas en sus invisibles alas, canciones alegres de contentos gañanes que las envían a la moza garrida y lozana, que, toda encendida en rubores, escúchalas semiocultada en el florido jardín de su reja de labradas herrias...

El Otoño es luz, color, movimiento. Los horizontes de la otoñada, durante el día, están ahitos de sol, de este sol tibio y dorado

...que de la hermosa vega enarbolada, para verla, los cantales de flotante vapor que la han velado en sus primeras horas matinales...

Zarcillos verdes y ensortijados

CON el Otoño comienza la vendimia y la sementera. Por la meseta castellana, como también por los aldeaños benaventanos, extiendese mancharonos de intenso verdor en la paramera de las desnudas tierras de pan llevar—los vastos y dilatados viñedos.

Como enervorizados romeros, buscadores de nuevas rutas para su peregrinaje pagano, cruzan por entre ellos los vendimiadores de las tierras benaventanas: mujeres, hombres y niños, salmodiando la baquica canción de la vendimia.

Las añosas cepas surgen del centro de sus alcórces en almántas simétricas, colmadas de frutos en sazón, alargando hacia los vendimiadores sus sarmientos retorcidos inverosimilmente pero plétóricos de anchos y abiertos pámpanos, mostrando a todos los rollizos racimos que tienen latidos con consajación de propia vitalidad.

Temblaquean los colgantes y descansan, con delicada rindición en sus mismos huellios, los más próximos al terreno. Todos ellos con profusión incontable de zarcillos verdes y ensortijados, con promesa lograda de plenitud en cada majuelo.

En todos los viñedos benaven-

tanos hay un maravilloso refulgir de frutos en sazón: *Albillos* plateados, cristalinos, de gorduzuelos granos y fina piel sedosa, con dulce sabor de arrop. *Moscateles* de agudos y holgados hollejos, pero de ambaricos brillos, que contienen, con unas granujas, la licuación de su néctar espeso y dulzón. *Láirens* de dura grosz, de panza redonda e hinchada, llena de exquisito jarabe, que forma carnosos grumillos azucarados, los cuales revientan en la boca con gustosidad de mieles tomadas en la bresca. *Jereces* de traslucidez livica, de granos apretados formando piña, con tonalidades pálidas y pieles terciopelosas. Y *nazarenas*, tinta de rubies, cuyo morado zumo se escancia a la hora del sabroso vantar, aromándolo del humor bueno y alegre de los comensales...

Cuando el vino llega a su varonía

LEGAN, pues, los peregrinos vendimiadores a las viñas y comienza la faena entre bromas, risas y canciones ale-

benaventanas, aromando los aires de mosto. Los chiquillos corren tras ellos solicitando la merced de un racimo. Y los que sobre los cestos, cantando siempre, llevan el fruto a los lagares, arrojan desde lo alto a la chiquillería una verdadera lluvia de uvas, que los pequeños se disputan entre gritos y empujones.

Llegados a los lagares, hay allí un ininterrumpido trajín de trasiego desde el lagar propiamente dicho hasta las panzudas pipas, que reciben con amor el hirviente y espumoso caldo y de cuyos vientres se escapa un tibio y pegajoso humo que se extiende por la atmósfera hasta llenarlo todo de un empalagoso aroma.

Más tarde, cuando con bulla de infancia el nuevo vino llega a su varonía bajo el crudo tempero de las heladas, al escanciarlo, la luz de enero lo atravesará con sus hebras y podremos ver entonces la suavidad fina y transparente de su cuerpo ágil y feble, que dejará en nuestros paladares un agradable y alegre cosquilleo de burbujas.

Y es que el vino castellano—



gres. Luce el sol en lo alto. Los cuerpos se encorvan ante las cepas y durante varias horas, sin interrupción, las incansables manos de los vendimiadores van llenando cestos y cestos con los racimos cortados a golpe de hocin, que seguidamente los galopines, echándose los a hombros, llevan a otros cestos mayores.

El fruto recolectado en estos grandes cestos, es transportado más tarde con solemidad de rito en boyeros carros a los lagares que allá, en la lejana ciudad bañada de sol, esperan. Los carros huelen a mosto y sudan cárdeno suco entre el incitante zumbido de moscardones glotonos y golosas avispas.

Cruzan los carros, las calles

y más concretamente el de la tierra zamorana—tiene una casta bien acusada y posee la fuerza de los calores que lo han formado, puesto que en sus aromados sabores está contenida la superior calidad de nuestro sol, de este sol castellano todo rugo...

Paradoja de la estación otoñal

CON la llegada del Otoño cesa el tributo de la tierra a los hombres y empieza el tributo del hombre a la tierra. Es principio y fin de la Naturaleza. He aquí la paradoja de la estación otoñal. Concluye la recolección de frutos y da comienzo la sementera...

El aire se duerme entre los girones flotantes de una nube rosada y blanca. El sol ríe en lo alto y el gañán vigila el trabajo de la yunta mientras a sus labios aflora una canción de venturoso pasado y de porvenir risueño... Ara y canta...

Y mientras la tierra de Castilla, áspera y ruda, séntese removida en sus entrañas por el brio del dental, a cuya ferrada caricia abre su vientre para recibir la semilla que ha de fecundarla y mostrarse nuevamente prolífica en el próximo estío, en voluntario sacrificio de entrega total; mientras la tierra se da entera al labrador que sabe cuidarla, en los viñedos hay una fiesta de pagania a la que se suman sin recato y con bullicio los lagares donde se cuece el vino que ha de alegrar nuestras horas de trabajo fatigoso y de descanso satisfecho...

Benavente, la ciudad bellísima de los condes, ha concluido de celebrar sus fiestas y, llegado el Otoño, comienza de nuevo su trajín campesino, siempre abundante, siempre igual... Septiembre de 1949.

El gran consumo de los PRODUCTOS CEPEDA es su mejor garantía

Establecimientos
Casa Modesto S.L.
Coloniales y ultramarinos finos
BENAVENTE

Manuel Cubo Muñoz
Mercería NALIA
Confecciones - Paquetería
Altas Novedades
BENAVENTE

GABINO ALONSO GUZMAN
ALMACEN DE MADERAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION
Fábrica de aserrar mecánica
Teléfono 11 **BENAVENTE**

Juan Otero Colino
- Almacén de Coloniales - Industrias eléctricas -
Teléfono 16 **BENAVENTE**